

La guerra vista desde la adolescencia: análisis comparativo de *Nada* de Carmen Laforet y *Luciérnagas* de Ana María Matute

Fanny Jaqueline Rubalcava Terrones
Universidad Autónoma de Aguascalientes
fjrcmilu@gmail.com

Este trabajo realiza un análisis comparativo de las novelas *Nada* de Carmen Laforet y *Luciérnagas* de Ana María Matute, enfocado en la temática de la guerra, presente en ambas obras, y su relación con los personajes adolescentes.

Carmen Laforet Díaz fue una escritora barcelonesa. Pasó parte de su juventud en Gran Canaria y una vez terminada la Guerra Civil, en 1939, regresó a Barcelona para estudiar la carrera de Filosofía y Letras, aunque no la terminó. Su carrera literaria inicia a los veintiún años luego de trasladarse a Madrid, inicia entonces la carrera de Derecho, pero tampoco la concluye, por lo que se centra en su literatura. En 1994 presentó su primera novela titulada *Nada* a la convocatoria del premio Nadal, ganándolo al ofrecer nuevas perspectivas en distintos sentidos, lo que la ha convertido hoy por hoy en uno de los grandes clásicos de la narrativa española y universal.

Tras lo último, contrae matrimonio con Manuel Cerezales González, crítico literario y periodista, además de ello, viene un periodo que será el más fecundo de su trayectoria con la producción de una serie de cuentos, siete novelas cortas y multitud de artículos periodísticos. Dos de sus novelas más destacadas, además de *Nada*, es *La isla y los demonios* (1952) y *La mujer nueva* (1955). Finalmente publica en 1963 *Insolación*, primera novela de una trilogía que la autora considerará incompleta, Tres pasos fuera del tiempo, conformará el segundo volumen y con *Al volver la esquina* concluiría el proyecto en 2004.

A pesar de sus deseos por seguir escribiendo, a la edad de 70 años, las dificultades son mayores, por lo que su aislamiento y la búsqueda de intimidad abarca sus últimos años como escritora, lo que se percibe en *Puedo contar contigo*, una recopilación de 76 cartas cruzadas de Carmen Laforet con Ramón J. Sender, realizada por

M A R M Ó R E A

REVISTA ACADEMICA DE LENGUA Y LITERATURA

MAR 2023-FEB 2024

25

NÚMERO 11 y 12

su hija Cristina Cereales en 2003. El agravamiento de sus enfermedades finalmente terminaría con su vida el 28 de febrero del 2004.

Por otro lado, Ana María Matute Ausejo fue una novelista y académica de la lengua que nace en Barcelona, ocupa un lugar preferente en la literatura infantil y juvenil española. Perteneciente a la generación de “jóvenes asombrados”, forma parte de los autores que reflejan en sus obras la situación de la Guerra Civil en su infancia. También le es otorgado el Premio de Literatura Miguel de Cervantes en 2010.

Escribe su primera novela en 1943 nombrada *Pequeño teatro* que publica 11 años más tarde y recibe el Premio Planeta en 1954. Gracias a *Los Abel*, se hace finalista del premio Nadal en 1947. Gana diversos premios importantes gracias a sus novelas, como lo es el Premio Gijón en 1952, el premio de la Crítica y el Nacional de Literatura en 1958, durante la siguiente década gana el Premio Nadal de 1959 y posteriormente gana el Premio Fastenrath en 1969.

Trabaja en varias universidades de Estados Unidos y Europa, participa en la exposición bibliográfica “Libros de España: 10 años de creación y de pensamiento” en París. Fue miembro de varias asociaciones de hispanistas y en 1996 es elegida como miembro de la Real Academia Española, por lo que fue la tercera mujer en ingresar en 300 años. Matute adquiere una gran importancia para el mundo de la literatura y es reconocida a nivel internacional. Finalmente fallece el 25 de junio de 2014 en Barcelona.

Ahora bien, adentrándonos a sus respectivas novelas, primeramente, *Nada* de Carmen Laforet es una novela publicada en el año 1945, dividida en tres partes, cuya historia ambientada en la posguerra relata parte de la vida de una adolescente llamada Anna, quien narra en retrospectiva cómo recién llegada a Barcelona se dispone a estudiar la universidad. Se muda a casa de su familia materna con una pensión administrada por su tía, que le permitirá satisfacer sus necesidades básicas. En primera instancia observamos una chica con grandes expectativas, que poco a poco decaen conforme pasa más tiempo ahí. Una vez en casa, se nos presentan los personajes secunda-

rios que más importancia tendrán en su historia, sus tíos: Juan, un pintor fracasado, y Román, un músico sin demasiada fama; su tía Angustias; Gloria, la esposa de Juan, junto con su bebé; la abuela y la criada. Pronto se percata de que el ambiente dentro de la casa es malo: la guerra trajo consecuencias no sólo en cuanto a la economía, sino también en cuanto al aspecto psicológico de los integrantes de la familia. Anna comparte con el lector sus bellas reminiscencias acerca de todo: la casa por dentro y por fuera, el ambiente, etc. Sin embargo, se encuentra con una casa descuidada, vieja y con parte de la casa vendida debido al decaimiento económico, lo que no ayuda al tenso ambiente que reina en el lugar. El cúmulo de todo es lo que hará que Anna se sienta avergonzada de su origen, por lo que estando en la universidad tratará de aparentar lo que no es frente a personas con un mejor nivel, como lo es por ejemplo Edna, quien se convertirá en su mejor amiga. Pasado un tiempo, observaremos el decaimiento de los ánimos de Anna como un reflejo del ambiente familiar y el sentir de la pérdida de su libertad, sueños y pasión; también habrá un momento de rebeldía y al cabo de un año de sucesos y experiencias no tan agradables, Anna se marchará con su amiga Edna a Madrid para iniciar una vida laboral en mejores condiciones, dejando atrás aquel caótico ambiente familiar.

Por su parte, *Luciérnagas* de Ana María Matute, publicada en 1995, es una novela ambientada en los tiempos de la Guerra Civil en la que se narra la historia de un grupo de jóvenes que experimentan la guerra de primera mano. Creciendo durante dicho periodo se ven obligados a vivir en un ambiente de miseria, hambruna y desolación en donde la muerte es habitual y todos los días se lucha por vivir, con la vaga esperanza de que esos tiempos terminen en algún momento. Al iniciar la novela, nos encontramos con el personaje principal que será Soledad, una niña perteneciente a una pequeña familia aparentemente funcional conformada por su padre, madre y hermano poco antes de que inicie la guerra en su máximo esplendor. A partir de su primer acercamiento con la pérdida, comenzará a ver los cambios en el ambiente, en la economía y todo lo que la rodea. Observará el cambio primero desde casa y luego se aventurará a salir para observar el cambio

fuera y el cómo la guerra afecta a todo y a todos a su alrededor. Es así como en la novela se nos presentarán las vivencias de diversos personajes jóvenes y sus experiencias con la guerra, personajes que Soledad conoce o conocerá conforme avanza el tiempo y se convierte en una mujer. Así es que las tragedias no pararán de ocurrir hasta el último momento de la novela. Marcando para siempre a los personajes.

Procediendo con el análisis comparativo, es claro que ambas obras tienen un acercamiento hacia el tema de la guerra y relacionan a la juventud plasmando sus vivencias, las consecuencias y los estragos que este importante evento tiene para todos los involucrados a pesar de tener enfoques distintos, puesto que mientras Matute ofrece un acercamiento directo con la guerra, Laforet ofrece una perspectiva de la posguerra, lo que refleja las vivencias de las autoras, puesto que cada una tuvo su propio acercamiento al tema. De forma paralela a sus protagonistas, Laforet tuvo una experiencia posterior puesto que durante ese periodo se encontraba lejos del conflicto, mientras que Matute tuvo una experiencia directa con la guerra puesto que ésta estalla cuando ella tiene apenas 10 años de edad.

Nada es una novela existencial, en la que se ofrecen temáticas como: la enajenación, el desencanto, situaciones conflictivas tanto en lo íntimo como en la conciencia y lo social, la distancia entre los sueños y la realidad, la incertidumbre del destino y la ausencia o dificultad comunicativa. Sus personajes, por su parte, son personas aisladas encerradas en un laberinto mental, algunos de ellos violentos, indecisos u oprimidos por otros. En ella observamos también técnicas narrativas propias de la novela existencial como lo es, por ejemplo, la reducción del espacio y el tiempo, reflejado en que la historia se desarrolla en Barcelona, pero principalmente en una parte de la casa y en la universidad, sin mencionar que pasa un año del que se nos cuentan fragmentos de la vida de la protagonista. Mientras que, en el caso de *Luciérnagas*, encontramos características relacionadas con el realismo social, ya que como retórica permite representar la realidad no sólo como mera elección estética; su temática será la soledad, la inadaptación, la frustración y el desengaño. Cumpliendo con una

técnica objetivista se encuentra un enfrentamiento en la obra: las injusticias contra las banalidades de la vida. Los personajes jóvenes se enfrentan al mundo adulto, en un ambiente potencialmente caótico y para nada fácil de afrontar. El lenguaje es sencillo, directo, natural y coloquial, además se tiene la convicción de que la realidad puede ser traducida al discurso narrativo entre el signo y el referente. Es en este tipo de obra en el que encontramos una unión entre la narración histórica y la ficción.

Por otra parte, algo que también comparten las dos novelas es que las autoras guardan cierta relación con sus protagonistas, tanto en la experiencia de la guerra como en sus personalidades, mientras Anna es una persona observadora, infrecuente y rebelde que rompe con los estereotipos de la época, Soledad es una chica rodeada de eventos fatales, esperanzada en la idea de un futuro mejor en el que piensa marcar la diferencia a partir de la propia experiencia. Además de esto, en ambas obras se trata el tema de la psicología humana, las transiciones entre las etapas de la vida y el tema del trauma de la guerra y sus consecuencias.

En *Nada*, el trauma de la guerra es vivido principalmente por los miembros mayores de la casa y la joven protagonista vive el trauma a través de ellos, experimentando con el ambiente de desolación y violencia que ha traído la guerra, empapándose así de una experiencia personal. Mientras que, en el caso de *Luciérnagas*, Soledad vive la guerra de primera mano y en dicho periodo se ve obligada a crecer en medio de un ambiente apocalíptico, encarándose con la muerte en diversas ocasiones y rodeándose de tragedias, formando así también su propia experiencia. Las obras comparten el tratamiento psicológico en los personajes, siendo la guerra el catalizador para las fracturas familiares, en particular porque las mujeres y los niños por lo general se quedan en casa mientras las figuras masculinas salen al mundo para enfrentar la realidad; aunque los personajes en sí se verán obligados a tener esta transición entre la infancia y la adolescencia por lo que también tendrán su enfrentamiento con esa “realidad” independientemente de su género. Tanto Laforet como Matute construyen un espacio en el que la protagonista vive

rodeada de ansiedad, encerrada y ligada a la experiencia del trauma de la guerra.

Así es como podemos observar a través de la narración que estas dos novelas muestran cierta resistencia a los eventos traumáticos de la guerra y la abordan desde perspectivas distintas, compartiendo ciertas características, aunque sus formas o métodos sean distintos. *Nada* se enfoca un poco más en los efectos duraderos de la experiencia de la guerra, en el testimonio, la transmisión del trauma y la destrucción familiar, mientras Matute revela la experiencia durante la infancia, explorando la desintegración familiar y los efectos perjudiciales de dicha época para la sociedad. Se trata de dos potenciales novelas que sin duda han sabido transmitir infinidad de cosas desde perspectivas increíblemente distintas al compartir un tema.

Referencias

- Instituto Cervantes. (16 de 09 de 2021). *Carmen Laforet. Biografía*: https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/laforet_carmen.htm
- Instituto Cervantes. (22 de 08 de 2016). *Ana María Matute. Biografía*: [https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/matute_ana_maria.htm#:~:text=Ana%20Mar%C3%ADa%20Matute%20Ausejo%20\(26,Literatura%20Miguel%20de%20Cervantes%202010.](https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/matute_ana_maria.htm#:~:text=Ana%20Mar%C3%ADa%20Matute%20Ausejo%20(26,Literatura%20Miguel%20de%20Cervantes%202010.)
- Laforet, C. (1945). *Nada*. Madrid: booket.
- Matute, A. M. (1995). *Luciérnagas*. Madrid: Austral.
- Schneider, L. (2011). La memoria inexorable: *Nada* de Carmen Laforet y Primera memoria de Ana María Matute leídas como narrativas de trauma de la posguerra española. *Nomenclatura: aproximaciones a los estudios hispánicos*, 1, 4. <https://doi.org/10.13023/naeh.2011.04>